

DIRECTOR:
ASDRUBAL VILLALOBOS
REDACTOR:
MIGUEL ANGEL OBREGON

Al mes: ₡ 1.00

PATRIA

ADMINISTRADOR:
VICTOR M. CABRERA
TELÉFONO 1325
APARTADO 812

Ejemplar: ₡ 0.10

ORGANO DEL PARTIDO UNION NACIONAL

DIARIO DE LA TARDE

SAN JOSÉ - COSTA RICA

Así se escribe la historia

Tilarán, setiembre 13 de 1927.

Señor

Director de PATRIA
San José

En el «Diario Republicano» N° 171 del 5 de los corrientes veo que don Eusebio Morales B. se desahoga de los quebrantos de su jefe y de su partido en las jiras que a diario hace por todas partes.

El los atribuye a que probablemente en nuestro partido está todo lo malo. Refiriéndose a Tilarán, dice: «Cuando pasó don Carlos María en su jira, con todo y que aquí están en reducido número (sic) trataron de lanzarse contra el orador que hablaba, empujados por el que hacía de jefe, y gracias a la intervención del resguardo y de la policía, las cosas no pasaron a más».

Este es únicamente el párrafo que me propongo contestar al señor Morales. ¿No recuerda Ud. señor Morales, que a pesar de haber sido ofendidos tantos ramonenses que hay en Tilarán, por el que hacía uso de la palabra, diciendo que para recibir a don Cleto en San Ramón, hubo necesidad de conseguir 75 jinetes ofreciéndoles bestia, almuerzo y dos colonos, pues los ramonenses, según él, se venden a dos colonos; sin embargo la cosa no pasó a más que a protestas de los ramonenses allí presentes? Y entonces yo— a quien me tienen por jefe algunos cletistas de este lugar—hice cuanto pude por llevármelos, logrando por fin mi intento. Nos fuimos a hacer reunión a casa del ex-ramonense don Angel Garrote, quedándose ustedes apenas con el jefe y la comisión que lo acompañaba; y con nosotros todo el pueblo.

Eso de que eran empujados por el que hacía de jefe y que la policía y que el

El Carlismo retrocede en vez de avanzar

Yo, Nemesio Guzmán Gutiérrez, en uso de mis derechos ciudadanos, protesto espontáneamente de la firma que dí a favor de la candidatura de don Carlos María Jiménez, y me adhiero de todo corazón al gran Partido Unión Nacional que proclama para Presidente de la República en el próximo período de 1928 a 1932, al eximio ciudadano, ex-Presidente de la República y Benemérito de la Patria, Lic. don Cleto González Víquez, que es emblema de paz, progreso y libertad, que es lo que los buenos hijos de Costa Rica queremos. Y para que conste firmo con testigos en Santiago de Puriscal, a los catorce días del mes de setiembre de mil novecientos veintisiete.

NEMESIO GUZMAN

Testigos: —TRÓFILO MORA M. y SALVADOR CHAVARRÍA.

resguardo tuvo que hacer algo, eso puede haber únicamente en su calenturienta imaginación, pues en todo ha faltado a la verdad; apelo al testimonio, si es necesario, del jefe del Resguardo que aún está en este lugar y el del entonces jefe Político don Carlos Soto Ugalde, quien se encuentra en San Antonio de Belén.

Dice también el Sr. Morales en otro párrafo: «Ya sueñan con las granjerías y prebendas de otras épocas y ante la posibilidad de que se les escapen con el triunfo del Partido Republicano, optarán por el escándalo y los insultos como medio de combate».

Un consejo don Eusebio, y aunque el adagio sea muy viejo. En casa de ahorcado no se debe hablar de sogas.

Atentamente,

G. A. CAMPOS

Nota de condolencia

Con motivo de la muerte acaecida en Heredia, de la estimable matrona de aquel lugar, doña Regina Murillo v. de Zamora, cumplimos con el deber de presentar nuestra manifestación de pesar, a toda la familia doliente, con especialidad a don José Cordero y sus hijos José Cordero Zamora y familia, Antonio Cordero y familia, Abel Cordero y familia, Juan de Dios Cordero y familia, y Carlos, Rubén y Odilio Cordero Zamora.

Apreciables enfermos

En casa de nuestro estimable copartidario don Rafael Barth, en esta ciudad, se encuentran guardando cama, enfermos de algún cuidado los señores don Maximino Campos y don Adán Mondragón.

El señor Campos es vecino muy importante de la Rivera del Cantón de Belén, donde goza de general aprecio, y el señor Mondragón es vecino de esta ciudad.

Hacemos votos por la pronta mejoría de los estimables enfermos.

Con quién va a presentar batalla Carlos María?

Yo, Mariano Murillo Aguilar, firmé por el Partido Republicano jimenista, porque así lo fuí la vez pasada; pero ahora que veo que los verdaderos republicanos van con el Lic. don Cleto González Víquez, me adhiero a este partido y me retiro del grupo de los carlistas.

A ruego del señor

MARIANO MURILLO A.

Manuel Barboza.

Testigos: Elpidio Fallas, Basilio Castro.

Puriscal, setiembre de 1927.

Cumpliendo un ofrecimiento

Cuando este periódico pasó a ser trisemanario, dijimos a nuestros copartidarios que con el correr de los días tendríamos que convertirlo en diario para llenar mejor las exigencias de los lectores. Venimos hoy a cumplir ese ofrecimiento, con la más firme convicción de que esta reforma será recibida con beneplácito por todos los miembros de la Unión Nacional.

Para hacer un tiraje diario de este periódico, se ha hecho el siguiente arreglo.

Durante los días lunes, martes, jueves y viernes, el tiraje será limitado a lo estrictamente necesario para servir las suscripciones y la venta al pregón. Durante los días miércoles y sábado, el tiraje subirá a quince mil ejemplares para repartir el excedente entre los copartidarios no suscritos a PATRIA. Quiere decir, que quien desee estar diariamente al tanto, por medio del periódico, de la marcha del partido, debe suscribirse, pagando como contribución mensual la ínfima suma de un colón; de lo contrario sólo recibirá el periódico los días miércoles y sábado.

Como el valor de la suscripción es bastante bajo, no dudamos de que no quedará un nacionalista sin suscribirse, en el entendimiento de que,—como en este empeño no puede haber miras comerciales,—la suscripción no es más que una contribución para ayudar a sostener el órgano oficial de nuestro Partido.

Con esta mejora podremos cumplir las aspiraciones de nuestros copartidarios de fuera de San José, quienes podrán ver publicadas, con la debida oportunidad, las noticias políticas que a sus localidades interesen, las cuales sufren hoy retraso por el atiborramiento de material informativo.

La Dirección

Almuerzo en Alajuela

En la pasada semana le fue obsequiado a nuestro Jefe de Acción Lic. don Manuel Castro Quesada, un almuerzo en Alajuela en casa de nuestro copartidario don Miguel Angel Salazar, quien fue el obsequiante. A la mesa se sentaron además, los señores don Arturo Quiros y don Carlos S. Chartier.

Después del almuerzo pasaron los obsequiados a casa de don Celedonio Alvarez, donde se departió amablemente durante un largo rato, habiendo sido los visitantes objeto de las finezas del señor Alvarez y de su hija la señorita Nelly.

Por la tarde nuestro Jefe de Acción y sus acompañantes regresaron muy satisfechos por las atenciones de que habían sido objeto.

Celebrando el día de su natalicio

La bella, la espiritual dama, Margarita Valverde Zeledón, a quien le sonríen en el día de hoy dieciséis floridas primaveras, se siente regocijada al celebrarlas con sus sonrisas y con su cariño a sus queridos padres don José María Valverde y doña Adelita Zeledón de Valverde.

En el día de hoy Margarita obsequiará a sus amistades con una simpática recepción en casa de sus padres.

Nosotros le enviamos nuestro más efusivo saludo y deseamos que siempre continúe sonriéndole la vida.

Anúnciese en PATRIA

A los correligionarios de la ciudad de Limón

Deseamos llamar la atención sobre el hecho de que en nuestra gran Directiva no aparece ningún ciudadano cuya posición oficial le vede hacer pública manifestación de su adhesión al Partido Unión Nacional y es por eso por lo que no aparece nadie empleado de la Aduana, de la Banda, del Cuartel, de las Oficinas Judiciales o del Municipio.

Además, muy buenos copartidarios nuestros tampoco aparecen en esa gran Directiva porque ellos, por algún motivo u otro no quisieron firmar su cédula de adhesión y en esa Directiva sólo aparecen aquellas personas QUE FIRMARON su cédula de adhesión.

Para obviar toda clase de dificultades inherentes a la formación de una Directiva como la nuestra, se ha resuelto publicar a fin del presente mes una adicional a esa Directiva que llevará los nombres todos que ahora, por una razón u otra, no aparecieron.

Una vez más rogamos a quienes aún no lo hayan hecho, pasar a la oficina del Partido en esta ciudad a FIRMAR SU CEDULA.

Arturo Fernández
SECRETARIO GENERAL

CARTA ABIERTA

Sr. don

Norberto Carvajal

San Mateo

Muy señor mío:

Me había prometido no dar una sola plumada para la prensa relacionándose con la política local, pero su telegrama, digo el telegrama que Ud. firmó para el Diario Republicano del 22 del corriente, me ha sacado de quicio y me propongo contestarle.

Empleo con el título «El pueblo de San Mateo siempre en su puesto».

Es verdad, aunque amarga para Uds. pero es verdad. ¡Siempre los once! ¡Siempre el fatídico número, al que ni Uds. han podido agregarle una cifra, ni nosotros hemos tratado de quitarla!

Voy con el telegrama; «Magnífica reunión; espíritu admirable». — Permítame que le pregunte ¿a que reunión se refiere Ud? A la conglomeración de los fieles al rededor del templo o a los once gatos que rodearon la mesa del orador Albertazzi junto con aquella viejilla que de largo refa de la voz chillona de chiquillo malcriado del tal amigo.

De lo que usted dice en el telegrama respecto al desor-

den que les quiso meter William Solano, es falso, porque ese joven no provocó ningún desorden y lo que pasó fué que no pudo soportar la acostumbrada palabrería soez que acostumbra los Karleros y máxime como lo hizo Rubio, desatándose en insultos personales contra el padre de William.

De modo que el muchacho ni es Cletista ni reclamaba política, sino honor.

Siempre lo he creído político y hoy más, que veo que usted no solamente engaña sino que también se engaña usted mismo.

Para terminar le voy a dar un consejo muy práctico que le ví a cierto carpintero que tenía un caballo y cuando no tenía que darle de comer le ponía un par de gafas verdes al cuadrúpedo y lo hacía por este medio devorar las virutas y colochos.

De modo que ya lo sabe, en la próxima reunión póngase un par de lentes azules y con eso verá azul a todo el mundo aunque lleven divisas cletistas, pues según su telegrama, usted no las distingue ni a dos varas de distancia.

Afmo.

ISIDRO PADILLA M.

Concurso de anagramas

Ofrecemos el primer lugar en la papeleta *carlista* de diputados por San José, a quien nos diga cuál es el carlista a cuyo nombre corresponde el siguiente anagrama:

SE LO TIRA EL OJO

No debe faltar ni sobrar una sola letra, pues en esa frase está el nombre y apellido de uno de los más afortunados carlistas de San José.

Esperamos la contestación para mañana.

Duelo en Copey

En el caserío La Cima de este distrito, dejó de existir el 24 de setiembre retro-próximo, don Agustín Angulo Jiménez (q. d. D. g.) Consagró toda su vida al trabajo que dignifica y ennoblece y cuyo ejemplo de tan honrosa vida, hereda a sus hijos.

Copartidario ferviente en nuestra causa nacionalista.

De Santa María, asistieron a su entierro, el señor Jefe Político de Dota, don Próspero Mena, Dr. Páddison, don Juan R. Mora, don Rafael Madrigal, don Raúl Montoya, y don Elías Sánchez, de quienes viviremos agradecidos por su presencia a tan piadoso acto.

La Directiva Nacionalista de este lugar, nuestra por este medio a su esposa, hijos y demás familiares del extinto, el más sentido pésame.

Copey, 2 de octubre de 1927.

LA DIRECTIVA

De Puriscal

El joven don Ismael Jiménez Fernández emparentado con las principales familias de este lugar, persona simpática e inteligente y quien dispone de medios para su subsistencia, es un ferviente partidario de la candidatura del Lic. González Víquez, y se ha puesto a trabajar con empeño por su triunfo de tal manera que, ha aceptado el puesto de Jefe de Propagandistas de nuestro partido en este cantón con brillantes resultados, pues ha tenido varias reuniones en Candelarita, Mercedes, San Rafael, Crifo Bajo y Barbacoas. Con su palabra sencilla pero convincente afirma cada día más, el triunfo del partido Unión Nacional en este cantón, pues, con copartidarios como el joven Jiménez Fernández desde ahora podemos augurar una completa victoria.

Alerta deportistas

A la tienda (LA GERMANIA) han llegado gran cantidad de neumáticos de foot ball, llantas, neumáticos, maleteros, candados, timbres, lámparas, dinamos, infladores, aros, frenos, y todo lo que puede desear un ciclista.

No olvide usted el (Gre-Solvent) pasta para limpiar las partes niqueladas de la bicicleta.— YBO ROJAS.— 175 varas al Sur del Teatro Moderno

Formidable Zarandeo de la Directiva Carlista de Nicoya UNA VEZ MAS LA FARSA QUEDA EN DESCUBIERTO

Sin locos apresuramientos, con la serenidad que dá la conciencia del triunfo, nuestros directores del nacionalismo de Nicoya nos envían el siguiente zarandeo, hecho a base de verdad, y autorizado por las personas que en él aparecen.

Es sencillamente vergonzoso para el carlismo, esta constante exhibición que de sus farsas hacemos, pero a ello nos obliga el mismo procedimiento atrabiliario de nuestro enemigo, que le pone etiqueta de carlistas a gentes que no han soñado serlo, a ciudadanos que están cumpliendo con el patriótico deber de apoyar al señor González Víquez, hijo predilecto de Costa Rica, para que vuelva al gobierno de la República.

Ahí va el zarandeo para que nuestros amigos se oclacen.

CLETISTAS

Pablo Rojas Marchena
José Angel Jiménez Moreno
Vicente Gómez
Mercedes Jiménez López
Juan Ignacio Alemán
Juan López Muñoz
Roberto López
Manuel Balvino López
Francisco López Baltodano
Lucas López Díaz
Ceferino López Baltodano
Casimiro Zúñiga Alvarez
Clementino Segura
Virgilio Zúñiga
Blas Díaz Zúñiga
Francisco Torres Rosales
Carlos M^a Cárdenas Rosales
Hipólito Torres Marchena
Alejandro Baltodano Díaz
Rufino Zúñiga Macotelo
Armando Muñoz Díaz
David Muñoz Díaz
Pedro Celestino Muñoz D.
Leonardo Muñoz Cortés
Santiago Zúñiga
Casimiro González Espinoza
Andrés González Torres
Zenón González Torres
Primo González Torres
Martín López Baltodano
Pastor Muñoz Zúñiga
Mercedes Díaz Muñoz
Fernando López Acosta
Gregorio Alemán
José Carrillo
Policarpo Hernández
Aníbal Gutiérrez Fonseca
Adán Carrillo Díaz
Bibiano Cárdenas
Bartolomé Espinoza
Esteban Fajardo Montiel
Domingo García
Leandro Mendoza Najard
Marcial Carrillo Mendoza
Ismael Espinoza Carrillo
Pablo López Mayorga
Gregorio Jiménez
Gabriel Sequeira
Cipriano Pérez
Jesús Mayorga
Perfecto Carrillo

Virgilio López
Felipe Jiménez
Donato Pérez
Patricio Fajardo
Agatón Fajardo
José María Fajardo
Esteban Fajardo
Octaviano Fajardo
Lino Pérez Mendoza
Pablo Pérez
Ramón Pérez Mendoza
Valentín Pérez Mendoza
José Hernández Carrillo
Rosario Hernández López
Cruz Díaz Villegas
Hermenegildo Díaz Villegas
Juan Díaz Villegas
Nicomedes Pérez Valencia
Wenceslao Montiel Valencia
Teófilo García Gómez
José M^a García Gómez
León García
Pilar Mayorga
Plutarco Mendoza
Rosa López Acosta
Justo Casares Mendoza
Feliciano Duarte
Benito Duarte
José Hernández Fajardo
Rosa Jiménez Pérez
Hilario Jiménez
Silvestre Fajardo Jiménez
Víctor Fajardo Jiménez
Miguel López
Tomás Pérez
Nicasio Pérez
Valentín Pérez
Aquilino Fajardo Castrillo
Juan Fajardo
Simón Fajardo
Demetrio Cubillo
Fidel Fajardo
Amancio Torres
Juan Aristides Torres
Inés Gutiérrez Ramírez
Ernesto Gutiérrez Ramírez
Diego Gómez
José Guevara
Ascensión Hernández H.
Manuel Hernández Fajardo
Manuez Hernández Pérez
Rosendo López Ruiz
Inocencio Jiménez
Andrés Leal
Matilde Zúñiga
Raimundo Campos
Fausto Castillo Vargas
Vicente Duarte
César Zúñiga
Juan Zúñiga Medina
Uldarico Castillo
Adán Castillo
Clodomiro Carrillo Díaz
Antolín Castillo Rosales
Martín Castillo Rosales
Damián Espinoza
Felcito Espinoza Cruz
Cándido Castillo Rosales
Teófilo Espinoza Cruz
Abraham Chavarría Ruiz
Blas Villagra
Pascual Valencia
Simón Pérez Castillo
Guadalupe Villagra
Camilo Sánchez García
Pascual Pérez
Eusebio Rivas Muñoz
Antonio Navarro Zúñiga
Pascual Aguilar Obando
Cristino Díaz Muñoz
Rómulo Alemán

Guadalupe Baltodano O.
Estanislao Villarreal
Cándido Villarreal Viales
Víctor Villarreal
Rosendo Villarreal
Víctor Baltodano Díaz
Juan Baltodano Díaz
Clímaco Baltodano Díaz
José Eugenio Díaz Muñoz
Francisco Díaz Muñoz
Epifanio Díaz Muñoz
Plácido Díaz Baltodano
Fidel Díaz Baltodano
Leoncio Díaz Muñoz
Ruperto Fonseca Rodríguez
Apolinar Espinoza
Victorio Cárdenas
Tomás Cortés
José María Espinoza Ríos
Cornelio Espinoza
José Angel Godoy
Ricardo Carrillo
Ascensión Flores Rosales
Aurelio Sequeira
Anastasio Matarrita
Eliodoro Rojas Avendaño
José Rosales
Dolores Rosales
Primo Díaz Muñoz
Catarino Díaz Baltodano
Vidal Díaz Baltodano
Fabián Castrillo Pérez
Braulio Castrillo Alemán
Tomás Sánchez García
Francisco Pérez Hernández
Antonio Pío Castrillo
José Rosales Díaz
Juan Rosales Díaz
Juan de Dios Rosales Zúñiga
León Rosales
Juan Antonio Pérez
Eugenio Pérez Escobar
Terencio Medina Muñoz
Juan Medina Muñoz
Claudio Medina Muñoz
José María Díaz Muñoz
Hipólito Díaz Muñoz
Anastasio Díaz Muñoz
Antonio Enríquez
Tomás Medina Espinoza
José M^a Medina Espinoza
Ramón Medina Reyes
Reyes Medina
Higinio Medina Reyes
Rafael Montes Díaz
Francisco Arias Peralta
Gabriel Sequeira
Gervasio Sequeira Obregón
Juan Sequeira
Francisco Sequeira Cortés
Aurelio Sequeira
Antonio Turcios Sánchez
José Natividad Villegas
Mateo Valencia
José Henríquez
Raimundo Acosta Carrillo
Gerardo Acosta Carrillo
Teófilo Cortés
Hilario Cortés
Agustín Díaz Cortés
Rodolfo Espinoza Díaz
Octavio García Pérez
Inocente Gómez
Esteban Guerra Cortés
Nicolás García Mena
Félix García Mena
Fulgencio Guevara Cortés
Timoteo García Mena
Blas María Molina
José María Pérez Rivas
Félix Sequeira

Bernardino Villagra
Arnulfo Flores Suárez
Claudio Flores Suárez
Pablo Suárez
Francisco Carrillo
Guadalupe Granados
León López
Guadalupe Castrillo
Guillermo Castrillo
Silverio Castrillo Pérez
Faustino Chavarría Arias
Antonio López Villagra
Silvestre Cortés Muñoz
Florencio Cortés Muñoz
Sexto Cortés Muñoz
Cosme Cortés Muñoz
Ignacio Cortés Muñoz
Pedro Ruiz Villegas
José Ruiz
Crescencio Villareal
Silvestre Obando
Eudiviges Silva
Jenaro Medina
José María Gómez Cárdenas
Catarino Gómez Castillo
Saturnino Gómez Castillo
Gaspar Obando Villarreal
Adolfo Fonseca Gutiérrez
Joaquín Rosales
Ceferino Matarrita
Cirilo Granados
José Gómez (Cacao)
Bernardino Rosales V.
Domingo Sequeira
Jerónimo Sequeira
Bernardo Sequeira
Doroteo Sequeira
Rufino Hernández
Manuel Reyes Guevara
Bienvenido Lara Henríquez
Raimundo Gómez
Carlos Reyes Rosales
Próspero Acevedo Gutiérrez
Leonardo Obregón
Francisco Navarro
Ignacio López
Canuto Medrano
Cecilio Medrano
Jovino Oconor
Francisco Gómez Villegas
Ignacio Gómez
Guadalupe González Arroyo
Cecilio Gutiérrez Hernández
Francisco Medrano
Valentín Matarrita Obando
Pablo Rosales Marchena
Juan Rosales Marchena
Felipe Moraga Baltodano
Carmelino Moraga B.
Dolores Moraga Baltodano
Rosa Moraga Baltodano
Félix Moraga Baltodano
Manuel Moraga Baltodano
José Guadamuz
Nicolás Guadamuz
Jacinto Acosta Villafuerte
Francisco Acosta
Luis Acosta Mena
Abdón Acosta Mena
Francisco Ortega Ruiz
Florencio Ortega Ruiz
Santiago Ortega Ruiz
Pedro Ortega
Narciso Ortega Ruiz
Ceferino Matarrita
Benigno Granados Obando
Vicente Ortega Villarreal
Alberto Cárdenas
José Angel Obando
Anselmo Obando Ortega
Claudio Obando Ortega
José Angel Jirón Ugarte
Cristóbal Mayorga
Francisco Gómez Cárdenas
Blas Fonseca
Prudencio Carrillo
Félix Díaz Moraga
Jesús Moraga
José María Acosta
Fabián Moreno
José Domingo Gómez
Luciano Marchena
Jorge Matarrita
Guillermo Gómez
Atanasio Fonseca Moraga
Demetrio Montes
Felipe Zúñiga Díaz
Odilón Zúñiga Díaz
Francisco Carrillo
Isauro Peraza
José Valencia

Leonidas Sánchez
Santiago Ruiz
Agustín Matarrita Morera
Demetrio Matarrita Morera
Bonifacio Montes
Gabriel Mayorga
Isabel Torres
Domingo Fonseca
Víctor Carrillo
Fermín Fonseca Torres
Marcelo Matarrita
León Matarrita
Pedro Matarrita
Ambrosio Guevara Matarrita
Matías Fonseca Obando
Abelino Chavarría
Eutimo Cortés Fonseca
Simón Cubiel Espinoza
Guadalupe Obando
Ascensión Obando
José M^a Rómulo Gutiérrez
Belisario Díaz
Esteban Matarrita Villarreal
Heriberto Matarrita
Balvino Matarrita
Silvestre Arias

AUSENTES

Francisco Isauro Briceño, vive en Santa Cruz de Guanacaste.
Tomás Cárdenas, Minas del Aguacate.
Clímaco Araúz, Limón.
Biviano Guido Aguilar, Pto. Limón.
Roque Navarro, Sta. Cruz Guanacaste.
José Arias Navarro, Santa Cruz Gste.
León García Matarrita, reo ausente.
Domingo García Matarrita, Cerro-Gordo-Abangares.
Concepción García Gómez, Cerro Gordo Abangares.
Mateo Arias Peralta, vive en Guap., jurisdicción del Cantón de Abangares.
Eliseo Molina, Santa Cruz Guanacaste
Tomás Hernández, Puntarenas.
Plutarco Mendoza, (Lepanto, Punt.
Anastasio Matarrita, Línea Limón.
Juan Venegas Zumbado, Manzanillo Punt.
Víctor Marchena Toruño, Línea Limón.
Pedro Marchena Toruño, Línea Limón,
Rigoberto Díaz Cortés, en Panamá.
Pedro Matarrita Briceño, (Colorado de Abangares.
César Piñar, El Pozo Puntarenas
Angel Orozco Muñoz, Prto. Limón.

MENORES

Crescencio Hernández H.
Pedro Vargas Díaz
Mateo Mena Rosales
Gregorio Cubillo
Gregorio Cubillo Araúz
Alejandro Ranjel
Miguel Hernández B.
Francisco Mayorga Pérez
Neitál Castillo
José Angel Henrique Piñar
Miguel Guido Aguilar
Nicanor Galagarza
Bartolo Reyes
Felipe Carrillo Matarrita
Balvino Matarrita
Mauro Aburto Angulo
Enrique Díaz Ruiz
Alfredo Díaz Ruiz
Benito García
Manuel Mayorga
Pablo Obando Jiménez
Ubaldo Arias
Gonzalo Díaz
Adán Rodríguez Marchena
23 menores

MUERTOS

Blas Guevara Torres

Mateo Fajardo
VICENTE FAJARDO
Luis Díaz Peralta
León García Matarrita
Crisanto García Matarrita
Pablo Medina
Juan Acevedo
José Villarreal
EULALIA SEQUEIRA
Cornelio Espinoza
Bernardo Fernández
Blas Peralta Reyes

DESCONOCIDOS

Anselmo Rafael Román
Ramón Pérez Mendoza
Colentino Castrillo Pérez
Ramón Campos
Inocente Alvarez
Manuel Arias Peralta
Reyes Carrillo Monge
Pedro Arias Reyes
Moisés Alberto Reyes
Lázaro Arias Reyes
Gaspar Villarreal
Manuel Joaquín Arias
Pedro Arias
Antonio Viales Jaen
Antonio Arias
Ignacio Arias
Ubaldo Arias
Juan Cruz Arias Matarrita
Valentín Arias Matarrita
Arcadio Moreno Muñoz
Gregorio Leal Moreno
Cecilio Leal Moreno
Leonidas Sánchez Molina
José Pastor Sánchez Molina
José Marchena Fuentes
Carmen Arias Matarrita

EXTRANJEROS

Nicolás Seas (colombiano)
David Talavera (nicgse.)
Pastor Vargas (nicgse.)
Francisco Alejo Jarquín (nicgse.)
Alberto Chavarría (nicgse.)
Santiago Ríos (panameño)
José Ruiz (nicgse.)
Gerardo Castillo Carrillo (cubano)
Claudio Castillo Carrillo (cubano)
Agapito Castillo Carrillo (cubano)
Luciano Dover Espinoza (cubano)
Cirilo Dover Espinoza (cubano)
José Angel Dover Espinoza (cubano)
Natividad Espinoza Bermúdez (nicgse.)
Juan Batista Carrillo (cubano)
Dolores Batista Carrillo (cubano)
Santos Batista Carrillo (cubano)
Benjamín Wong (chino)
José Carmona (nicgse.)
Francisco Fernández García (jamaicano)
Modesto Fernández García (jamaicano)
Demetrio Fernández García (jamaicano)
Victoriano Fernández García (jamaicano)
Tomás Castillo Armos (cubano)

REPETIDOS

Carlos Cárdenas Rosales
Esteban Fajardo
José Carrillo
Gregorio Cubillo
José Antonio Jiménez
Raimundo Jiménez Carrillo
Gabriel Sequeira
Clodomiro Villagra
Trinidad Obregón
Dionisio Carrillo
Juan Cortés
Ceferino Matarrita
Cecilio Medrano
Plácido Mayorga
Carlos Matarrita

(Pasa a la 4ª página)

Agua Mineral Superior

Marca

“LA MEJOR”

Procede del Balneario de Durrheim, importada por su único distribuidor

Sin rival para los desórdenes digestivos

PIDALA EN TODAS PARTES

Teléfono 190

Apartado 935

JUAN L. CAMPOS

Alocución de don Joaquín Fernández Montúfar en el Teatro de Alajuela el 3 de octubre de 1927

"Mayor peligro ofrece para el destino criollo, que cruces sacrosantas de Coto o que los mojonos legítimos de Cerro Pando, la Candidatura Presidencial de Carlos María Jiménez".

SEÑORAS Y COMPAÑEROS:

Esta tribuna convertida hoy en paraninfo por virtud del aplauso benévolo con que la honrais; y esta magna asamblea, que reproduce bien aquella de dioses que hallara Cineas en la Roma Imperial—gracias al hechizo arrobador de las galantes damas que concurren, para perfumar los corazones, y a la nobleza y bizarría de los ciudadanos distinguidísimos que aquí se aglomeran, para enaltecer los pensamientos—mejor que tienda de un modesto combatiente en las lides del civismo, digno sitio fuera del extasiante apolonia que en verso de cristal cantara vuestras glorias o del mago de la palabra, que en explosión de elocuencia, como un surtidor de Versalles, derramara en su baño mágico todas las aguas del saber y todas las luces de la esperanza sobre el espíritu alajuelense que saluda mi entusiasmo.

«Convida la abundancia y fertilidad del terreno; la multitud de familias que lo desean y piden con ansia; la corriente de dos ríos que sin puentes, presas ni calzadas llevan el agua por donde quiera; lo blando del temperamento, que ni es frío ni es caliente; el repasto para los ganados y la caña dulce para los trapiches, a levantar en este barrio de La Lajuela un oratorio sagrado para las desamparadas ovejas de Dios y los fieles vasallos del Rey y aquí fundar lo que sin esperanzas alegres podrá ser en pocos años la población más grande de toda Costa Rica...» Por mérito de esas palabras que el bronce del reconocimiento nuestro debe perpetuar en los anales, la demanda piadosa y la videncia del modesto Párroco don Juan Manuel del Parral, elevadas como una plegaria al Ilustrísimo Obispo don Esteban Lorenzo de Tristán, vino la casa del hidalgo don Dionisio de Ocón y Trillo a ser consagrada para sede de la devoción cristiana, cuando, precisamente, la fiera Zaragoza celebraba en España su gran día de Pilarica en 1782, a fin de que todos los hijos laboriosos de los «Cinco Barrios» pudieran adunarse ante los altares de Dios para enjutar con el divino Credo sus angustias ancestrales y plantar con el brazo vigoroso los cimientos inconvertibles de la ciudad heroica que triunfara en el porvenir.

Sobre la doctrina fatalista que al pie del Himalaya declaró el Khaghiur de Bhuda el desencadenamiento de las almas; sobre el determinismo kármico que los montes misteriosos de la India trajeran a la Teosofía; sobre los Evangelios apostólicos que la sangre de Jesús inspirara en un Calvario para que los espíritus consuelen los pesares de la vida con las delicias de la muerte... y muy por encima del tosco materialismo germano que se alimenta de piedras y trituración en el mortero o volatiliza en la retorta las más hondas inquietudes de la humanidad, aparecen donde quiera leyes inescrutables y enigmáticas, pero severas y absolutas siempre, que eslabonan con hilo de oro el destino de las sociedades, para no descoyuntar el proceso de la historia y que, cual estrías de la polea, siempre tornan a su punto de arranque a fin de mantener vivo el principio de continuidad que animara la filosofía de Pascal y convertir en realidad tangible la idea de la reiteración incesante que, a pesar del avance evolutivo se advierte y palpa en los acontecimientos del mundo.

Dentro de tal ruta ideológica que siguen los cirujanos de la Historia, desde que Taine dictó su Tito Livio, para deducir y sentar las reglas que orientan la marcha de las sociedades y señalan el paso de los hombres, la Alajuela rústica de antaño, que naciera en Villahermosa, por por indicación feliz del Presbítero Corral, es hoy una Alajuela ilustre, grande y próspera que con sus altos hechos, su talento y su franqueza, desgarran las clasificaciones del mapa y burla los escalafones del geógrafo, para ser eternamente la capital del heroísmo y el asiento del sacrificio en la vida de Costa Rica.

Hijos sois de la bondad de un Cura que sembró aquí piedas, adivinando como un fakir de oriente, todo el secreto de la pujanza que guardarán vuestros padres; y, si el viejo astrólogo medieval hablara, declarados hijos quedaríais también, por la fecha singular de vuestro nacimiento, de la Virgen de la Pilarica que en las márgenes del Ebro supo infundir ánimos en Santiago para vencer al invasor y de la estrella de Colón que en vuestro mismo día—el 12 de octubre—tituló en el Cielo para redondear la Tierra.

Sobre tales premisas la incógnita de vuestro desarrollo incomparable deja de ser la X del comentarista para trocarse en una Alfa real del sociólogo: sois el efecto brillante de una causa luminosa; el retoño floreciente de una semilla que sembró el patriotismo y la cuna donde se arrulla y crece la libertad nacional. Vástagos de la Pilarica que opusiera trinchera a la media luna para salvar la cruz, vosotros en Rivas encendisteis la antorcha de Santamaría para salvar la libertad; iluminados por la luz estelar de Colón, habéis descubierto en el Océano de las luchas el Nuevo Mundo del progreso y encarnando el espíritu del Reverendo Padre del Corral hoy lleváis, como el león del Testamento, entre los acerbos dientes que tributarán los prejuicios, las injusticias y las ruindades, un panal de miel para endulzar con amor todo lo grande, lo noble y lo generoso.

El 25 de noviembre de 1821 los Alfaros, los Sandovales, los Figueroas, los Sotos, los Vargas, los Ulates, los Saborios, los Cabezas, los Fernández, los Castro, Céspedes Ramos y Garcías—que en este orden suscribieron el acta memorable—brillantes y notables representantes de la

Villa y progenitores ilustres de esta sociedad nobilísima, en los portales del Cabildo juraron por sus más caras devociones «sostener la independencia absoluta del Gobierno español». Y esa palabra de fidelidad al nuevo orden político establecido, no en vano la empeñaron entonces; pero no fue aquí la fórmula trivial de una promesa; ni la mera ilusión de un propósito; ya que los alajuelenses, desde la alborada de su vida, por encima de los huecos formulismos protocolarios, han buscado en la sinceridad descarnada la razón de sus hechos y encontrado en la verdad quemante el premio de sus esfuerzos,—sino el canto de honor, el mejor himno de la patria, la más armoniosa plegaria a los Cielos, que hayan entonado nunca los costarricenses, porque tuvieron la ratificación de la lealtad y el sello de la sangre.

Todas las provincias juraron; pero el imperialismo de Iturbide fermentó en nuestro suelo las ideas libertarias, la Cartago de mis afectos, pensó federarse con Colombia; la Heredia de mis admiraciones, dispuso fundirse con México y únicamente vuestra gloriosa Alajuela, apoyada por San José, siempre fiel al acta del 21 supo en los campos de Ochomogo, dos años más tarde, abrir sus entrañas por Costa Rica para enarbolar el pabellón victorioso de la República.

Alajuela es el escudo de la patria y el alférez de la bandera nacional. Venir a Alajuela es visitar la madre, reverenciar la Historia y saludar el porvenir.

Vuestra comunicación con el resto del país no la establecen las ferrovías que os dan paso fácil hacia dos océanos, ni el lecho apelmazado de las carreteras por donde los raudos carros pasan robando distancias para establecer anexiones; sino que se impone, como un golpe de martillo en la evocación de todos los pueblos, para enlazarlos con la gratitud que os deben.

Suprimase el nombre de Alajuela y se trocará en mudo cementerio toda la Historia de Costa Rica. El Presidente Alfaro ya no amparará la libertad de imprenta; ni fundará la Universidad de Santo Tomás, ni construirá caminos para darle la mano a Puntarenas. Don Tomás Guardia—a quien aquí solo recordáis por una pila en la plaza—dejará de ser la piedra angular del progreso costarricense y tendréis que ir a lomo de mula por veredas de huleros y contrabandistas y no adormecidos sobre blancos cojines al floreciente puerto de Limón. Don Próspero Fernández a quien el iconoclasta derribó en un parque josefino, será anónimo en los libros del liberalismo y la casulla de los jesuitas continuará como la sombra de Edipo, alarmando a la juventud reaccionaria. Don Bernardo Soto será el mozo gallardo y simpático del 85, pero no ya el nervio de los Códigos del 88, ni el fundador de las escuelas de don Mauro, ni el motor que impulsara como nadie, el desenvolvimiento institucional del país.

Don Julio Acosta no será el puente espiritual que la magnanimidad el carácter y la sabiduría tendieran entre la tragedia y la paz, con el loable objeto de que la patria siga su jornada sobre rieles, sino el fogoso Eufrosio Méndez que florea las columnas de la Tribuna; pero sobre todo, don León Fernández, Menéndez y Pelayo nuestro, que desentrañó de los Archivos de Sevilla la existencia costarricense y a quien vosotros recordáis por un mármol, cuando fuera más útil perpetuarlo en nuevas ediciones de su obra sin par, sólo figurará entre los caballeros valerosos o entre los discípulos de Juvenal, cuando es para los estudiantes el más alto mentor del Colegio Costarricense. Y trasladándonos al vivac: suprimid por un instante la tea de Santamaría, la espada de Víctor Guardia, el arroyo de Alfaro Ruiz y el valor abnegado y patriótico de cien próceres lacedemios que el dennedo alajuelense ofreció como trinchera en los corrales de Santa Rosa, como manto de púrpura en las calles de Rivas y como vela mayor en las aguas del San Juan, y habréis arrancado de la crónica costarricense su página de honor, borrado su mejor fecha, convertido en trizas la epopeya, y clavado no en la plaza de Granada, sino en la Catedral de San José, la lanza de Walker con el rótulo fatal: «Aquí fué Costa Rica»...

Observa Zamacois en su interesante libro «La Dicha de Andar» que Centro América pasa una Edad Media. Si él hubiera estudiado vuestra historia; si él—como el abatar de los espiritistas—se hubiese incorporado en vosotros, buen seguro que excepcionaría Alajuela, donde el talento, el carácter y la hidalguía, no hablan de sombras sino de luz.

Pueblo de tales antecedentes, que hoy vive en corazón de Dios y en la gratitud de la patria, está más obligado que ninguno, por sus mismos triunfos del pasado a ser el portabandera de las avanzadas que emprenden la defensa

del porvenir, y nunca como en la presente hora de inquietud cívica, cuando el terrorismo azul amenaza la suerte de las instituciones, la tranquilidad de los hogares, el laboreo de los campos, el desenvolvimiento de las industrias, el desarrollo comercial, las garantías del capitalista, el trabajo del obrero, la virtud de las damas, la existencia de los ciudadanos y la soberanía de Costa Rica.

Porque debemos comprender—y es verdad absoluta y axioma incontestable—que no estamos ahora como en el año 89 luchando por un Esquivel o por un Rodríguez; ni tenemos como en el 905 cinco ameritados ciudadanos en la pista de la candidatura; ni se repite el caso del 909 cuando se disputaban el triunfo un hombre dinámico y talentoso como Yglesias y una figura eximia como Ricardo Jiménez; no hay ya un vigoroso Máximo Fernández, como el 13, frente a un Doctor Durán; ni, como en el 19, un Julio Acosta ante un Doctor Soto; ni nos hallamos tampoco como en la reciente campaña, contemplando una lidia entre caballeros y nobilísimos: Don Ricardo, don Alberto y don Jorge. No. En todas aquellas épocas hubo política efervescente; hubo choque endiablado y ambición levantada; pero por donde quiera que las simpatías afiliaran a los hombres bien se sabía que al frente de cada Partido se destacaba un patriota y que la investidura presidencial siempre la alcanzaría un preclaro costarricense.

Hoy, señores, no hay partidarios ni hay política; las insignias de las viejas banderías se anulan en un estandarte, del mismo modo que los rencores se funden en un corazón de amor para la patria. . . Atrás los agrupamientos; afuera las rencillas; sepultados quedan los odios y las discusiones, porque aquí no entendemos por la victoria de un hombre, sino por la libertad y salvación de un pueblo. Existe un estado de guerra entre la Ley y el Despotismo; entre la Suiza y la Cañería; entre la Costa Rica Republicana y la Costa Rica Colonia; entre la vida y la muerte; entre don Cleto y Carlos María. Qué hacéis costarricenses—a quienes os llaman espejo de la civilización americana—; y sobre todo qué hacéis vosotros, los nietos bravíos de los mártires del 56 cuando Walker ha resucitado con su Falange Roja de hermanos para esclavizar a la Nación? Pues nadie comprende? Pues nadie estudia? Pues nadie recuerda? . . . O es que vivimos en Babia?

Los literatos han dado en el chiste peligrosísimo por cierto—de soplar las cenizas que marcan nuestra frontera con Panamá, pensando tal vez que la tinta pueda más que la sangre. Mayor peligro ofrece para el destino criollo, que las cruces sacrosantas de Coto o que los mojonos legítimos de Cerro Pando, la Candidatura Presidencial de Carlos María Jiménez. Para determinar los límites en el Mapa existe un Laudo; en tanto que para defender la independencia sólo están vuestros brazos. Que los literatos, que los sociólogos, que los estadistas, que los soldados, que todos los patriotas, en fin, antes de emprenderla contra el vecino por cuestiones de tierra, se apresten,—cada vez que el carlismo toque a generala con sus vivas,—para apagar con agua, como bomberos, la dinámica que se enciende en el corazón de la República.

Si en esta hora los costarricenses flaquean; si de don Mauro sólo dejan retratos y no escuelas; si de don Julián sólo se conservan los pergaminos y no sus enseñanzas; si a don Cleto sólo le recuerdan por la «Plaza Víquez» y no por su obra espiritual de medio siglo; si de don Ricardo sólo queda una estampa en el Congreso y una calle en Puntarenas y no el edificio institucional que levantara; si de don Juanito, apenas resta una lápida funeraria y no un escudo salvador, antes que la abyección y el apetito encumbren los Ortes, anámonos los costarricenses para llamar por cable a Pelico con toda su Guardia Rural a fin de que luchemos contra Mr. Chasse y no contra la soberanía costarricense. Prefiero a Pelico quien desgarró la omnipotencia de su mando ilimitado (conste que sufrí entre sus prisioneros) y sacrificó la vida de su hermano y fué un terremoto para la paz pública interna; pero asimismo, que supo gallardamente inmolarse sus ambiciones antes de traficar con la autonomía de la patria, que no al Cantor de la Acometividad y al Abogado del Virilla porque nos exponemos todos a que mañana el Presidente de Costa Rica se convierta en lacayo de cualquier Mister y por un pin desconectado lance al abismo toda la gloria de la patria.

Cuenta Blasco Ibañez en su estudio sobre el Mundo que allá en el Japón, al pie de la Montaña Sagrada, llegó un sacerdote budista a orillas de un río infranqueable, donde ningún paso le permitía cruzar sus aguas. Iba preuroso y le urgía seguir... Clamó al Cielo entonces y de la arboleda inmediata descendió una enorme serpiente azul que, tendiéndose entre las dos orillas se arqueó en la misma forma de los puentes para que el apóstol pasara sobre sus lomos y la ansiedad del Mikado se cumpliera.

Así nosotros, en la peregrinación por las ideas y la libertad,—aunque malos sacerdotes de una buena causa,—jamás detenemos la marcha, porque cuando un abismo de incertidumbres y temores se abre a nuestro paso, sabemos transformar en puente la sierpe azul para que no haya rémora en el camino de la victoria.

Santamaría es el ayer: vosotros el mañana. Los católicos bendicen en la hostia a Dios y yo en vosotros bendigo a la patria y saludo a la más bella aurora de Costa Rica.

Vivamos a don Cleto, para reverenciar a la República!

Tomando Refrescos y Cervezas

TRAUBE

Conserva la salud

Una LAGER le alarga la vida

Conejo en Bagaces

En días pasados presenté en este Bagaces cletista, un conejo ortodoxo y por añadidura carlista. En sus declaraciones hizo presente su devoción por el patrono del lugar—San Caralampio,— y refiriéndose a la política, dijo: «Nosotros los carlistas obtendremos el triunfo sin necesidad de votos; nos son suficientes los cuarteles y la ciscunstancia de que la mayor parte de las autoridades de la República son carlistas».

A este respecto debemos decir que el Conejito tiene razón. En este Cantón el Jefe Político carlista hace política solapadamente. No saca la cara a la luz por temor de una cortadita de rabo y por temor al gasto de colodión para consumo en las soledades de «Aguas Claras». Siguiendo su ejemplo, un Inspector de policía rústico por excelencia—no sabe leer ni escribir—se alienta cuando se habla de carlismo y dice: «tenemos que defender el partido, y para ello he adornado la cocina-dormitorio de mi casa con la efigie del candidato, sus vivas y el pasquín Republicano».

Válganos Dios!

Los bagaceños admiran por qué Ricardo Ceremonias no dió cabida en su ilusoria directiva al nombre de Ramón Alpizar Solera. Es, sin embargo, muy sencillo descifrar el enigma: los nobles Pasos siempre han vivido

Demonstración de gratitud

Francisco Zamora, de San Pablo de Heredia, hace constar: cumpliendo con mi deber comunico a todos que despues de 39 años de padecer, y de haber gastado más de cuatro mil colones, en medio de mi pobreza, sin tener más que un mediano alivio, a pesar del esfuerzo de mis dos últimos médicos, he de contar con mi buen osteópata don Alejandro Vargas Araya, y confieso que despues de sus tratamientos me encuentro curado por la mínima cantidad de treinta colones.

Llamo la atención de los pobres que padezcan que acudan a los tratamientos del doctor Vargas Araya, pues en menos de ocho días se siente un grande alivio.

Esto lo hago por mi propia voluntad y como una gratitud al distinguido doctor Vargas.

celosos de que cualquier día la jefatura de su partido pase a manos de otra persona. La vez pasada la perdieron con Alberto Cortés porque ellos se creen dueños y señores del partido azul, y para muestra recordemos las adhesiones que le hicieron a Pelico. Ellos hacen bien, porque si de esta vez la pierden, es para sécula-seculorum!

El que está sufriendo es nuestro patrón San Caralampio con sus bestias. En la jornada pasada perdió un retinto y ahora lleva igual camino un zonto melado!

Volviendo a la visita de Conejo, diremos que nuestro orador don Roque Carvajal, combatió brillantemente a Conejo; explicó la llegada de don Cleto al poder y se refirió a las cartas que Conejo le envió a don Cleto.

Es decir, lo dejó en calzoncillos! A todo esto contestó Conejo que Carvajal era uno pobrete, lo que dió ocasión a que nuestro orador hiciera un parangón entre su vida de trabajo independiente y la de eterno empleado de Conejo.

Total, que mal viento le corrió a Conejo y el cletismo sigue victorioso y dueño del campo.

UN ESPECTADOR

Bagaces, Setiembre de 1927.

Casa nueva

contra temblores, compuesta de sala, tres dormitorios, comedor, cocina, etc., situada en el Barrio del Pacifico; 200 varas Este del Laberinto. La alquilo por 100 COLONES a persona que ofrezca garantía. **Antonio Urbano** (Almacén El Gremio).

Bienvenidos sean los neutrales

Habiendo permanecido por varias razones neutral hasta este momento, declaro pública y enfáticamente que en lo sucesivo me afilio al gran partido de la Unión que proclama para Presidente de la República al preclaro ciudadano e ilustre hombre público Lic. don Cleto González Víquez.

(Firmado)

JUAN TORRES MONESTEL

Testigo: Juan María Rodríguez.

Jefe Gral. de Propaganda, NIC. SOLANO R.

Secretario,

ISIDRO PADILLA M.

Formidable zarandeo...

(Viene de la 2ª página)

Guillermo Fonseca
Pablo Matarrita
Arnulfo Rodríguez
José de la Cruz Castillo B.
Adán Obando Torres
Agapito Gutiérrez Gutiérrez
Joaquín Rosales Zúñiga
Juan Guadamuz
Abraham Chavarría Ruiz
Crencencio Chavarría S.
Felipe Fonseca Guevara

NUMEROS FINALES

La directiva carlista tenía mil setenta nombres. De éstos hay que rebajar, según este zarandeo, las siguientes cifras:

Cletistas	348
Repetidos	26
Extranjeros	24
Muertos	11
Menores	24
Ausentes	23

En total 456

Queda un sobrante de 630 que lo forman neutrales y carlistas.

Como los votantes del cantón son dos mil seiscientos (2600), quiere decir que le queda al nacionalismo alrededor de *dos mil votos*.

Háganse viento con el sombrero, viejos, para que no se ahoguen!

Protesta

Con honor vi publicado mi nombre en la Directiva Karlera sin mi autorización, es el único modo como estos impopulares pueden llenar de nombres supuestos sus famosas directivas, las que despues quedan convertidas en nada por su abuso.

Sean de una vez por todas que jamás he simpatizado con el candidato Karlero y que siempre mi simpatía y admiración han sido para el esclarecido ciudadano y Jefe del gran Partido Unión Nacional Lic. don Cleto González Víquez.

(Firmado)

MATEO MAROTO CORDERO.

Testigo: Martín Villalobos Benavides

Jefe Gral. de Propaganda, NIC. SOLANO R.

Secretario,

ISIDRO PADILLA M.

LINIMENTO DEL DR. VARGAS

REY DEL REUMATISMO

Para dolores del pecho y espalda, piernas y articulaciones; alivia al instante. Botica Oriental.—Boticas del Dr. Zamora y Abel Chaverrí, Heredia.—Botica del Parque, Alajuela.—Botica de Lucas Morúa, Cartago.—Charles Burke, Siquirres.—Por mayor Uribe y Pagés.

SIGURD

Recuerde siempre este nombre —no lo olvide—es por su bien

La fiesta de condecoración a los Licenciados Volio y Castro Quesada

Por iniciativa, muy laudable por cierto, de los apreciados jóvenes don Carlos Roldán H. y don Ramón Miranda, se va a verificar el 31 de este mes una brillante fiesta política, que ha despertado grande entusiasmo entre el elemento nacionalista de San José, Heredia, Cartago y Alajuela.

Se trata de la condecoración, con magníficas y artísticas medallas de oro, de los Licenciados don Manuel Castro Quesada y don Arturo Volio: al primero por su brillante actuación en esta contienda, y al segundo por su viril actitud asumida en los sucesos de Cartago ocurridos el veintiuno de agosto. Esa fiesta será un verdadero acontecimiento y tendrá verificativo en uno de los teatros de la capital.

Antes de la entrega de las medallas se pronunciarán cuatro discursos por connotados oradores del nacionalismo.

El propio acto de condecoración se hará así:

Al Lic. don Manuel Castro Quesada por la señorita Ada Barahona, quien pronunciará un corto discurso alusivo al acto y luego procederá a prender la medalla en el pecho del señor Castro.

Al Lic. don Arturo Volio, por la señorita Inés Garita quien también dirá algunas palabras haciendo referencia a la personalidad del condecorado.

La fiesta se abrirá con la ejecución del hermoso Himno Unión Nacional por la magnífica Orquesta Unión que dirige el profesor Beeche.

En el interín de cada discurso y de cada condecoración la orquesta ejecutará selectos trozos musicales. En cada condecoración, se tocará el Himno Unión Nacional.

Oportunamente daremos nuevos detalles sobre la organización de esta brillante fiesta que a más de política será social.

GANGA

Carbón de mangle, despolvado y rebajado a \$ 4.50 el saco de 75 libras. Se lleva a domicilio. Depósito 50 varas al Este de La Tempstad. TRINIDAD CARVAJAL. Agosto de 1927.

Linimento del Doctor Vargas alivia todo dolor al instante

Pídalo en todas las pulperías y Boticas. En San José lo encuentra siempre en la Botica Francesa y en la Botica Oriental.

Para un dolor de espalda nada hay mejor.

IMPRESA Y LIBRERÍA ALSINA

Directorio Profesional

Alejandro Alvarado Quirós
Victor Guardia Q. - Ricardo Fournier Q.
Rogelio Salazar S.
ABOGACIA Y NOTARIADO
Oficinas: Pasaje Dent.
Antiguo local «La Feria»
Teléfono 1386

LIC. PEDRO IGLESIAS
ABOGADO Y NOTARIO
Teléfono 450 - Apartado 458
Oficina: Las Arcadas
frente al Teatro Nacional

JOSE LUJAN M. y JOSE PEREZ S.
ABOGACIA Y NOTARIADO
Apartado No. 605
Oficina: 50 varas al Sur
de Alsina

Lic. Juan Felipe Picado Zúñiga
ABOGADO Y NOTARIO
Oficina: Frente al antiguo
Palacio de Justicia
Teléfono 322

Vidal, José Joaquín y Daniel Quirós
ABOGACIA Y NOTARIADO
Teléfono 95 - Apartado 1285
Oficinas: Pasaje Dent
Antiguo local «La Feria»

FABIO BAUDRIT y TOMAS GAMBOA R.
ABOGACIA Y NOTARIADO
Oficina: En la de don Cleto
González Víquez
Teléfono 612

Si me atacan, atacaré

San Lorenzo de Tarrazú, 4. 9. 1927.

A principios de este año, o sea en el mes de enero, tuve el honor de recibir una carta suscrita por el Lic. don Manuel Castro Quesada, en la que me convocaba a la lucha por la Patria y por la Libertad; me insinuaba los principios e ideales que obligaban a los republicanos históricos, a los agrícolas y a los reformistas a formar una sola causa o un solo partido que llevaría como abanderado al Lic. don Cleto González Víquez, y como republicano histórico, contesté al señor Castro Quesada aceptando su iniciativa y prometiéndole mi adhesión y mi voto a favor del Partido Unión Nacional, advirtiéndole que yo no tomaría parte activa en la lucha, sino que sería un simple soldado de la causa. Cuando el Lic. don Carlos María Jiménez, hizo su jira política por estas regiones, en una carta privada que le escribí al señor Castro Quesada, en la que trataba de asuntos particulares, tuve la ocurrencia de intercalar unos párrafos relativos a la jira del señor Jiménez Ortiz, sin abrigar la intención de que los dichos párrafos vieran la luz pública; quizá el señor Castro Quesada los halló muy oportunos y los mandó publicar, lo cual fué motivo suficiente para que don Marcos Chanto se viera (en el Diario Carlista) con la mar de sandeces, atacándome con su mal acostumbrado lenguaje y reclamándome mi descortesía al no haberle antepuesto el don al referirme a él; yo no hice mérito a la defensa que el señor Chanto hiciera, ni a los ataques que me infiriera, pues convencido vivo de que en estos casos el silencio es el mayor desprecio.

Por otra parte, los golpes de la experiencia me han enseñado, que valen más las amistades que las alharacas en política; que las parentelas pueden estar divididas en distintos bandos y que al molestar la atención de un enemigo se puede

herir la dignidad de un copartidario; todas estas consideraciones me han hecho guardar silencio, no porque carezca de argumentos para atacar o para defenderme.

Hace algunos días fui invitado por un amigo a tomar una copa en la taquilla de don Rafael Chanto, en momentos en que este señor le leía a unos sus compinches, un artículo en el Diario Carlista, en el que por lo poco que pude percibir se nos tildaba a los cletistas de asalariados políticos, pero tan pronto como don Rafael notara que yo entraba en su establecimiento, calló la lectura y guardó el periódico (dejándome en el misterio), como si el partido azul fuera un contrabando y nosotros los cletistas el Resguardo que lo persigue. Despues he sabido, que refiriéndose a la jira política hecha por estas regiones por los Licenciados Volio, Castro Quesada y compañeros, en el mismo Diario Carlista don Marcos Chanto me endilga a mí sus asquerosas inmundicias; he hecho el esfuerzo de conseguir el número en que se me inferen esos ataques pero me ha sido imposible por eso comparo esa clase de hacer política, con el contrabandista que liba y reparte a diestra y siniestra cuando no hay peligro y oculta el «chunche» cuando olfatea al enemigo.

Pero don Marcos Chanto que tan bien puesta me tiene la puntería no se está dando cuenta de que sus apuntes biográficos políticos que empujaban en 1901, ya los llevo bien adelantados, que empezando en 1901, ya voy incertando su actuación como miembro de la Junta Electoral Cantonal en 1923, y esta biografía tan pronto como la termine de la manera más exacta y minuciosa la mandaré a dar publicidad.

En espera de que el señor Director inserte estos mis mal redactados párrafos, con muestras del más profundo respeto y mayor consideración, me es muy grato suscribirme su muy atto. y s. s.,

J. MONGE C.

AVISO

A partir de esta fecha la oficina del Censo del Partido, instalada en el mismo local del Club Central, permanecerá abierta todos los días hasta las 9 de la noche. Se ruega a todos nuestros amigos acercarse a ella a constatar si están debidamente inscritos en el Registro Cívico.

San José, octubre 4 de 1927.

GONZALO R. MONTERO

Ofrece Especificos Homeopáticos especiales en el tratamiento de toda clase de enfermedades.

200 varas al Este de la Botica Astorga Hnos.

LA IMPERIAL

SOMBRERERIA DE FEDERICO AYMERIKH

Surtido de sombreros de última novedad, todas calidades y para todos los gustos, marcas

Stetson, Henry Heath, G. B. Borsolino, etc., etc.

De paja, en todos los estilos

Especialidad en sombreros de pita de la sfamada marca

MONTECRISTI

Teléfonos 863 y 747

Apartado 65

